

Conoce tus instituciones

De ADIPA a ATADI

“La diversidad nos enriquece, la ilusión nos une”

Manuel Galve Dolz
Fotografías de Rosa Pérez



ATADI es la Asociación Turolense de Atención a Personas con Discapacidad Intelectual. Para conocer mejor esta institución tan cercana y que ha tenido una evolución muy especial hablamos con José Antonio Mora Nebra, director administrativo de ATADI, y Almudena Amador Cueto, directora de ATADI Andorra.



José Antonio Mora y Almudena Amador.

¿Cómo fueron los inicios?

El movimiento asociativo nació en Alcañiz y Teruel. En Andorra en 1988 se inicia con el taller ocupacional situado en la avenida Deportiva y, luego, en la parte de abajo del almacén municipal hasta que se hizo la nave actual. Alejandra Ramírez empezó con 10-12 chavales y fue creciendo.

Es un movimiento de las familias para dar un proyecto de vida para los suyos, incluso para adultos que no estaban atendidos ni integrados socialmente porque eran acompañantes familiares quienes se encargaban de ellos. Familias y simpatizantes crearon ADIPA (Asociación de Discapacitados Psíquicos de Andorra) el 10 de julio de 2003. El primer promotor, impulsor y presidente fue Juan Vaqué.

Los inicios fueron duros porque no había financiación fija. Hasta 2005, cuando se empieza con ATADI, se va asentando la atención a los chavales dando estabilidad a tareas ocupacionales y exteriores (Casa de Cultura y polideportivo), para tener una vida positiva de integración y concienciación en el entorno y mostrar que había unas personas con unas necesidades diferentes que pueden formar parte de la sociedad.

ATADI es una asociación de asociaciones, sin ánimo de lucro, declarada de utilidad pública. Realiza una labor de apoyo diario a personas con discapacidad intelectual en toda la provincia de Teruel. Las personas son lo más importante para nosotros.

¿Qué número de socios tenéis?

Entre 1800 y 2000. El acuerdo con ADIPA y el resto de entidades fue dar la doble filiación: si eres socio de ADIPA, lo eres de ATADI. Todas las actividades de las entidades locales se han subrogado en ATADI, que dispone de 10 centros en: Andorra, Alcañiz, Alcorisa, Monreal del Campo, Cantavieja, Mora de Rubielos, Teruel, Utrillas, Orihuela del Tremedal y Valderrobres.

Explicadnos la estructura

Las asociaciones nacen para dar respuesta a unas necesidades cuando no hay servicios ni cobertura legal que lo hagan. Ahora que hay un ente superior a la asociación local que te garantiza la cobertura del servicio necesario, ya no son imprescindibles las asociaciones locales, pero sí que se mantiene la pertenencia y la representatividad en la Junta Directiva, en la que están los

presidentes de cada una de las entidades y se han generado foros de participación.

Los diez representantes de cada una de las entidades locales son quienes toman las decisiones, de lo local a lo global, transmiten la información a la Comisión Permanente formada por el director gerente, el director administrativo, el presidente y un asesor, que son los que gestionan el día a día de la asociación. Se busca impulsar esa marca común, potenciar y promover la imagen de grupo unido.

Ese proceso se inició en 2003, hubo reuniones de presidentes y personas de referencia de las organizaciones (por ADIPA era Marcos Vaqué), con la finalidad de conocerse, poner en común el estado de la cuestión, constatar las diferencias que había de funcionamiento y establecer la organización, que se acordó debía basarse en:

- Dar respuesta a las necesidades existentes.
- Convencimiento de que la unión hace la fuerza.
- Solidaridad entre desiguales.
- No competitividad entre las distintas asociaciones.
- El centro es la persona con discapacidad, no la institución.

Siguiendo esos criterios, se ha ido profesionalizando la gestión y la toma de decisiones, igualando recursos y servicios independientemente del número de socios y de la aportación económica. Cuando se ha visto que alguna tenía un servicio que funcionaba, se generalizaba.

En las entidades de economía social prima la persona física o jurídica por encima del capital. Las decisiones se toman de forma igualitaria, no en función de los recursos que se aporten individualmente. La solidaridad es el componente principal de la unión, confiando en su efecto multiplicador, como así ha sido. En 2005 había 47 trabajadores, ahora cerca de 200. Hoy es una red de 10 centros que atiende a más de 300 personas con discapacidad a través de centros de día, centros ocupacionales, residencias, pisos tutelados y centros especiales de empleo.



Residencia de ATADI en Andorra.



Sala de estar de la residencia.



Una de las habitaciones de la residencia.

En Andorra disponemos de una residencia con 12 plazas en la calle Escucha 34 y de un centro de día/ocupacional en Polígono La Umbría 100, donde también se desarrolla una actividad más productiva, como centro especial de empleo sin ánimo de lucro. Se ha mejorado en la práctica, cubriendo más áreas (trabajo social, psicología, fisioterapia, acompañamiento sanitario) buscando una atención más integral. El objetivo de nuestro proyecto social es ofrecer los servicios y apoyos necesarios para que las personas en situación de dependencia, principalmente con discapacidad intelectual, puedan desarrollar sus proyectos vitales con calidad y en su entorno habitual. Trabajamos para lograr una sociedad más justa, inclusiva y solidaria.

La síntesis del proceso es que ATADI ha generado confianza, atrae recursos, tiene un estatus social y es generadora de empleo. Pero además abre la mente, es una forma de pensar distinta porque, por ejemplo, si una persona de un centro necesita un servicio que no tiene en su localidad, va a otro que sí lo tenga acordándolo mancomunadamente entre la dirección de los centros y el personal de gerencia. La especialización la da la necesidad y esto supone un efecto multiplicador. Se analiza el contexto, las necesidades de las personas y los recursos globales y se van dando respuestas buscando el mejor proyecto de vida para cada uno de ellos. Los chavales adquieren habilidades y disciplina laboral, pero hay que completarlo con otras facetas de la vida: autonomía personal y social, ocio, deporte, vacaciones, viajes, etc.

Cuando no había estabilidad en los ingresos era imposible entrar en este tipo de proyectos, pero fruto de las presiones del colectivo de asociaciones, en 1996 se consigue que haya financiación con un coste por plaza, el IASS (Gobierno de Aragón) lo establece y entonces ya se sabe con qué se cuenta y se puede planificar y organizarse. Cada servicio recibe una cantidad determinada de dinero y te exigen qué servicios tienes que garantizar. Faltaba de cubrir el transporte. Con la creación de las comarcas (de 2002 a 2005), como prácticamente todas tienen un centro ATADI, se hace un planteamiento global en el que el servicio social especializado de las comarcas garantice el acceso a los usuarios, suscribiendo un convenio comarca a comarca.



Centro ocupacional.

